

PENSAMIENTO, INHIBICIÓN Y ANGUSTIA: BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

LUIS JAVIER VAZQUEZ RODRIGUEZ

Maestrando en Psicoterapia Psicoanalítica de Niños, Púberes y Adolescentes por el Colegio Internacional de Educación Superior, CiES. Psicólogo por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Master in Science of International Studies por Oklahoma State University.

Recepción: 31 de julio 2021/ Aceptación: 21 de agosto de 2021

RESUMEN

El presente artículo hace un recorrido a través de elementos psíquicos que pueden influir en el rendimiento académico. Se revisa el concepto de pensamiento y cómo la inhibición puede afectar el desempeño del estudiante universitario. Otro concepto que se integra es el de ideal del yo, así como, los fenómenos transferenciales, esto para proponer un espacio transicional que apoye en la mejora del rendimiento académico.

PALABRAS CLAVE: angustia, ideal del yo, inhibición, pensamiento, rendimiento académico.

SUMMARY

This article travels throughout different psychics elements that may influence the academic performance. It checks out the concept of thinking and how inhibition may affect into the development of the college student. Including the concept of the ego ideal, as well as, the transitional phenomena. As a result, the proposal of a transitional space that supports the enhance of the academic performance.

KEY WORDS: anguish, ego ideal, inhibition, thinking, academic performance.

RÉSUMÉ

Cet article fait le tour des éléments psychiques qui peuvent influencer les performances scolaires. Le concept de pensée et comment l'inhibition peut affecter la performance de l'étudiant universitaire est passé en revue. Un autre concept qui est

intégré est celui d'idéal de soi, ainsi que de phénomènes transférentiels, ceci pour proposer un espace transitionnel qui favorise l'amélioration des performances scolaires.

MOTS CLÉS: anxiété, idéal du moi, inhibition, pensée, rendement scolaire.

INTRODUCCIÓN

El concepto del rendimiento académico ha sido investigado para tratar de identificar los distintos elementos que lo constituyen, los que se asocian inicialmente; son la motivación, técnicas de estudio y la organización del tiempo. Sin embargo, se han incluido otros factores que impactan sobre los antes mencionados, como son la familia y el nivel socioeconómico [1]. Es decir, elementos que tienen relevancia en la vida del estudiante.

Lo que podríamos definir regularmente como rendimiento académico, sería el resultado de las mediciones que se obtienen a través de las calificaciones de un estudiante, pero debemos considerar, que esto es sólo una representación de muchos procesos implicados en el desarrollo del alumno. El rendimiento académico se manifiesta como un cambio en los procesos cognitivos del estudiante a lo largo de su carrera universitaria. Esto es, que se integran cambios en la capacidad intelectual, pero también habrá cambios en los procesos afectivos, como son la autoestima o la relación profesor-estudiante [2].

Para los fines de este artículo se abordará el concepto de inhibición de la función del pensamiento, que es el impedimento de tramitar una experiencia emocional ante el impacto que ésta genera, por lo tanto, se actúa en correspondencia a dicho impacto, en vez de reflexionar y tomar una decisión adecuada ante la situación.

El pensamiento de una experiencia emocional es una vivencia que permite entender cómo el sujeto tramita las distintas situaciones y es capaz de metabolizarlas o no. Consideramos que dentro de los muchos elementos que pueden favorecer las dificultades que se presentan en el proceso universitario para que haya un bajo rendimiento, serían principalmente los fenómenos transferenciales que surgen de la relación del alumno con el profesor, y es que se dan los casos en los que estudiantes

manifiestan angustia que subyace de lo que se transfiere a dicha relación. Tal angustia que debería ser metabolizada para poder enfrentar los retos que plantean los estudios universitarios, muchas veces no se logra tramitar derivado a una inhibición de la función del pensamiento, en donde pareciera que el sujeto no es capaz de realizar una metabolización que impida que la angustia obture los procesos de aprendizaje y como consecuencia la dificultad de seguir avanzando en su plan de estudios.

Otro elemento que se integra es el ideal del yo, ya que éste puede influir en las percepciones que tiene el estudiante universitario hacia su carrera. Es importante mencionar que las referencias que aparecen en éste artículo, sobre las experiencias académicas de algunos estudiantes son una muestra de las observaciones obtenidas de más de 5 años de trabajo en el programa de apoyo académico del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey Campus Puebla.

Algo que se puede proponer para contrarrestar lo anterior, es generar algo parecido al espacio transicional que describe Winnicott. En tanto el espacio transicional es un lugar que favorece el deseo, el pensamiento y la palabra [3]. Para explicarlo, Winnicott reflexiona sobre la relación de la madre y su bebé, en donde a través del vínculo, la madre ayuda al bebé a poder explorar el espacio en el que se encuentra [4], es decir, es un lugar en el que se favorece que se desplieguen los procesos inconscientes del bebé, que la madre ayuda a procesarlos y a nombrarlos para que el ambiente deje de ser tan amenazante y se pueda dar la tolerancia a la frustración.

Básicamente lo que se pretende, es que la actividad del pensar sea favorecida por un espacio transicional que se pueda encontrar en la universidad.

La propuesta es que se genere un taller, que pueda ser algo similar a un espacio transicional, un espacio que funcione como receptor de angustias, y favorezca la tolerancia a la frustración, de tal forma que el estudiante pueda cumplir con los requerimientos de las exigencias académicas de la universidad.

DESARROLLO

La universidad es un espacio que se ha posicionado de manera importante en nuestra sociedad para el desarrollo del sujeto. Para ser universitario se requiere de

pensamiento, ya que los retos implicados en el proceso de aprendizaje (apropiarse, reorganizar y generar una producción creativa) son muchos [5]. Evidentemente el espacio universitario es un lugar que presenta estas exigencias, lo cual puede generar angustia.

Concebir la relación entre pensamiento y angustia es relevante para entender lo que sucede en el rendimiento académico universitario. Definir el pensamiento como una función que permite tramitar las experiencias que contienen una carga de afecto, nos ayuda a incorporar el concepto de angustia. “Cuando en la psique cae en el afecto de la angustia, es incapaz de tramitar una tarea” comenta Freud en su trabajo sobre neurosis de angustia (76) [6].

Se propone que cuando no hay pensamiento se va directamente a la actuación, lo que puede implicar una incapacidad para realizar una tarea que se debe hacer, es decir, el sujeto actúa eso que no puede tramitar. Por ejemplo, un joven universitario, en vez de prepararse para un examen, sale de fiesta teniendo que estudiar. En este ejemplo, el examen puede representar una fuente de angustia por diversos motivos: ya sea por una falta de comprensión sobre lo que se va a evaluar, o porque la figura del docente puede ser amenazante, o por el hecho de que al ser calificado le signifique un sentimiento de devaluación en el Yo. En fin, diversos motivos se pueden manifestar. El punto es que el estudiante presenta una inhibición de la función del pensamiento ante un estímulo externo que es angustiante.

El aprendizaje es la capacidad de poder incorporar el conocimiento, transformándolo a través de recursos psíquicos como son el fantasear, el soñar, desarmar y armar lo recibido; manipulando lo adquirido para así organizarlo y poder expresarlo de forma propia [5].

Bion en Aprendiendo de la experiencia, plantea la construcción de un aparato para pensar, su propuesta se basa en que este aparato pueda transformar los elementos displacenteros a través de una pantalla que funcione como filtro, que metabolice la experiencia en elementos alfa para su apropiación, es decir, para apropiarse de la experiencia [7].

El rendimiento académico se relaciona con las experiencias que se van teniendo en la universidad, las cuales son muy diversas. El apropiarse del aprendizaje es un proceso complejo que requiere más elementos que sólo la repetición y la memoria. Difícilmente se puede identificar una sola razón que explique la inhibición en la experiencia universitaria, al ser algo multifactorial, sin embargo, se pueden identificar algunos elementos principales que inciden y que generan un bajo rendimiento académico o la imposibilidad del aprendizaje.

EXPERIENCIA UNIVERSITARIA

Como se ha mencionado, la universidad es un espacio de muchos retos para el sujeto, existen distintos requisitos para cumplir con las exigencias, entre ellos el acreditar las materias; que incluye la relación con el profesorado, la aplicación de exámenes y la realización de proyectos. También encontramos, el acreditar un idioma y realizar las prácticas profesionales o servicio social; requisitos que requieren la actividad del pensar, para la continuidad del estudiante en su proceso universitario.

Una de las cuestiones que se integran, es el estatus con el que se cuenta en la universidad. Primero es un estatus regular, en el que se tiene que cumplir un plan de estudios; posteriormente, si hay dificultades y el alumno empieza a reprobar, este estatus se convertirá en irregular, lo que pone en riesgo la estancia del estudiante en su plan de estudios.

Otra situación que se manifiesta es la transición entre adolescencia y la adultez, como se ha mencionado, el proceso de adaptación a la universidad requiere de diversos recursos. Ya sea la adaptación a la ciudad, en la que se debe prescindir de los padres o cuidadores primarios para asumir la responsabilidad de vivir solos por primera vez, o bien adaptarse al nuevo sistema universitario, distinto al de la preparatoria, que es un ambiente más paternalista de una mayor cercanía con el alumno y la atención de sus necesidades. Ahora en la universidad encuentran una libertad que antes no tenían. Y ¿qué pasa con el adolescente que se encuentra con esta libertad? Muchas veces no saben qué hacer con esa responsabilidad que se adquiere a partir de la libertad, dado que se puede convertir en una carga difícil de sobrellevar, en tanto deben tomar

decisiones con respecto a la experiencia universitaria, en las que muchas veces se encuentran con el dilema de salir con amigos o quedarse a estudiar.

También se pueden dar los casos, en los que un estudiante pretenda mantenerse como objeto de atención del otro, para así impedir la separación y la responsabilidad que requiere asumir esta libertad [8]. Se puede esperar incluso un supuesto básico de dependencia [3] en dónde al igual que los padres, algunos profesores se hagan cargo de las clases, brindando y transmitiendo todo de forma omnipotente, lo que suele reproducir esa relación de la madre con el bebé que se da un vínculo primario, algo que apunta imaginariamente a lo complementario, perfecto, ideal y la dificultad de poder romper con la dependencia.

Muchos estudiantes mencionan que sus primeros semestres fueron los más complicados, porque al encontrarse con esta libertad, inclinaron la balanza hacia las relaciones sociales más que al estudio. Pero el hacer comunidad adolescente es un proceso fundamental en el desarrollo [9]. De hecho, los casos contrarios en dónde el estudiante decide quedarse en casa y no relacionarse con sus pares, también suele ser un motivo de fracaso escolar.

En la universidad se presentan distintas relaciones entre el sujeto y los demás, esto hace que entre en cuestionamiento su propio saber. Y es que el encuentro con el docente se puede presentar como amenazante, ya que el sujeto se puede sentir juzgado en esta relación, este juicio no sólo es sobre su saber, sino sobre su ser [10].

Una de las razones más comunes en el bajo rendimiento académico, son los exámenes, muchos de los estudiantes comentan que les va muy mal en el examen y por tal motivo reprobaron la materia, el examen les causa mucha angustia lo que provoca que olviden lo aprendido o que se equivoquen a la hora de responder. La representación que se hace el alumno del examen y del docente es fundamental para poder solventar las exigencias, debido a que puede encontrarse motivado para aprender y denotar confianza para presentar el examen o, por el contrario, alejarse y no querer relacionarse con el profesor, lo que indica que no puede soportar lo que el examen y el docente le presenta [10].

INHIBICIÓN

¿Cómo juega la inhibición en el proceso universitario? Habría que definir de qué trata la inhibición para poder incorporarla como algo que se juega en el síntoma de reprobación. Freud define la inhibición como la limitación de las funciones del yo, esto debido a que se produce un afecto displacentero, así surge un proceso defensivo ante estas representaciones. Los afectos displacenteros no deben de tener cabida, se realiza una acción de sofocación, entonces la inhibición recae sobre la cantidad de afecto que genera lo displacentero, como resultado el Yo necesita utilizar varios recursos para esta sofocación, la represión de las representaciones y las acciones que las contienen, así, se inhibe la función [11].

Piera Aulagnier [12] comenta que la actividad del pensar es un vivenciar, a través de las representaciones de las ideas, la imagen palabra se ha unido a la imagen cosa, y se puede representar gracias al lenguaje. La inhibición sería esta incapacidad de poder vivir estas experiencias, en donde el afecto no se liga, no se transforma en sentimiento, no hay capacidad de traducción y metabolización de los estímulos, lo cual impide que se den pensamientos.

Además, Freud en *El yo y el Ello* señala que el pensamiento es sublimación de pulsiones eróticas que tiende a ligar, de manera que la huella mnémica tiene que ser procesada a través de esta ligazón para que se dé el pensamiento [5].

REPROBAR COMO SÍNTOMA

El síntoma es un indicador de que algo está sucediendo en la psique, Freud explica que el síntoma “es indicio y sustituto de una satisfacción pulsional interceptada, es resultado de un proceso represivo” (87)[6]. Continúa diciendo que la inhibición puede ser un síntoma, porque la inhibición es una rebaja de la función, el síntoma es una variación de ella o una nueva operación [6].

Lo anterior nos sirve para explicarnos, por qué el reprobación de materias se puede manifestar como algo constante, cabe aclarar que no nos referimos a los casos de haber reprobado alguna materia en la universidad, sino a los casos en los que la frecuencia de reprobación ponga en riesgo la culminación de la carrera universitaria.

El síntoma como algo que se repite manifiesta lo que no se puede elaborar, para que se dé el pensamiento, de ahí que es necesario saber del propio mundo psíquico. Esto favorecerá la capacidad de poder hacer compatible lo que se está estudiando con los propios deseos. Tres Borja indica que “existe una estrecha relación entre no desear saber de la realidad exterior, y no desear saber sobre la realidad psíquica” (75) [13] Lo que atañe al sujeto sobre el origen de su deseo.

Para que se dé el aprendizaje, hay que querer saber y conocer sobre el propio mundo, para ello se requiere de consideraciones importantes en el mundo psíquico, como se mencionó, la apropiación de este saber, está relacionada con la transgresión, el romper, desarmar y volver a armar el saber [5]

Una posibilidad es que el reprobar constantemente como síntoma, es la manifestación de que no se quiere conocer sobre sí mismo, por cuestiones angustiantes de retiro de libido.

SUPERYÓ E IDEAL DEL YO

En esta herencia, se manifiesta el ideal del yo, que es la figura portadora de todos los ideales de los padres [14], lo que hace que se actúe en función a ello, querer llegar a ser eso que esperan los seres amados que se sea. “Por ser así, tendré el amor de mis padres”.

La latencia es una etapa en donde el niño actúa de una forma bondadosa de acuerdo con el deseo de los padres, es decir, que se trata de cumplir con las exigencias que de ellos se manifiestan. Aparentemente sería una etapa de mucha calma, pues el niño actúa bajo las pulsiones sometidas al superyó, por consecuencia, a la represión. Freud describe que la latencia es un periodo de reacomodo, que prepara para la pubertad, etapa donde se disparan todas estas pulsiones reprimidas y el aparato psíquico busca con todos sus recursos poder controlarlas, así se entra al periodo de la adolescencia.

En la adolescencia lo que se busca es apropiarse de su propio deseo; un proceso difícil que implica renuncia a los deseos infantiles de mantenerse dependiente de los padres. Se transita por el duelo del cuerpo de niño y de tener que apropiarse de

nuevas sensaciones, esto implica el apoderarse de un nuevo deseo, diferente al que esperan los padres.

André Green propone que, en la megalomanía infantil, se está en deuda con el ideal del yo, de lo cual es muy difícil librarse, por eso el proceso adolescente es tan importante, permite este intento de liberación hacia el sometimiento del superyó que se crea por identificación hacia el superyó de los padres [15].

Al inicio, Freud utilizaba indistintamente ideal del yo y superyó, sin embargo, a través del tiempo, fueron tomando tintes distintos, si bien hay una relación estrecha, el ideal del yo es definido como esas aspiraciones que tiene el sujeto de llegar a ocupar cierto lugar en la vida que remite al yo ideal de cuando se era bebé, lugar donde se tenía todo el amor solo por ser, ahora, hay que buscar el lugar, hay que hacer cosas para tratar de alcanzar en ese ideal, como lo es estudiar una carrera universitaria, en una escuela supuestamente ideal.

Muchas veces este ideal tiene que ver con la idealización de los objetos externos, que pierden relación con la realidad objetiva, por lo cual, puede suceder, que no se esté a la altura de las representaciones (ideales), de lo que se espera de ese ideal, ante ello, puede devenir una frustración que es difícil de tolerar en tanto se requiere de recursos psíquicos como es un aparato para pensar [7].

El superyó puede llegar a aniquilar al sujeto si es muy punitivo, debido a que cuando la idealización es muy alta, las exigencias del superyó también lo son; cualquier salida de este ideal puede costarle mucho al yo como es el caso de que aparezca una inhibición de lo que está haciendo, en este caso el estudio de una carrera universitaria.

En inhibición, síntoma y angustia, Freud [6] refiere que la inhibición es una expresión de las limitaciones del yo, así cuando el superyó castiga al yo diciéndole; “no eres suficiente, no eres capaz, no puedes hacerlo” y el yo no es capaz de lidiar con el superyó, tendrá que recurrir a una fuente auxiliadora para poder mantenerse en acción.

Cabe retomar la diferencia entre yo ideal e ideal del yo, ya que permite clarificar la situación que se vive ante la experiencia universitaria. La diferencia se remite a este transitar del “yo soy” (yo ideal) al “yo debo ser” (ideal del yo), dicho de otra manera, el

sujeto deja de ser ese objeto que ilusoriamente satisface al otro y empieza a ser un sujeto que busca parecerse a sus ideales (propios) [16]

Para entenderlo más claramente, se renuncia a la aspiración de ser todo para el otro, lo que genera insatisfacción y frustración, que hay que tolerar.

Freud, en introducción al narcisismo, manifiesta que el superyó parte de una conciencia moral, por lo tanto, tendrá razones para castigar al yo, si no cumple con sus ideales. [16] Es así como el estudiante, debe de renunciar a sus pulsiones para poder perseguir sus ideales y satisfacer la pulsión en la renuncia misma. Lo paradójico del asunto, es que este proceso puede ser difícil de lograr en un estudiante universitario, ya que se encuentra en la etapa de la adolescencia, y es muy probable que aún no se haya afianzado la separación entre su ideal y el de los padres.

En el ambiente universitario, algo que se presenta frecuentemente es el fracaso, ante las representaciones del ideal del yo [17]. La propuesta es que el ideal, es un movimiento de libido narcisista en la investidura con el deseo de los padres, lo que puede impedir el experimentar la vida como propia, y tratar de cumplir con esas expectativas que no le pertenecen.

AMBIENTE FACILITADOR

El estudiante frente a distintas situaciones en la universidad, por ejemplo; un examen, realizar exposición o un trabajo académico, puede experimentar cierto grado de angustia, lo cual puede generar la inhibición del pensamiento, si ese afecto no se puede tramitar.

Por eso es muy importante revisar los fenómenos transferenciales, estos manifiestan fuertes vinculaciones entre la escuela, el estudiante y su educador [18]. Si bien la transferencia que puede surgir en la relación de un estudiante con su profesor no es la transferencia propiamente dicha del proceso psicoanalítico, sí es un fenómeno que se da de forma importante, en tanto se ponen en juego elementos del psiquismo en ésta vinculación.

Algo que tomar en cuenta, es que los estudiantes no son sólo intelecto, actitudes y aptitudes, sino que están constituidos por afectos inconscientes que intervienen en estas relaciones significativas que resultan en un desempeño académico [18].

Sierra Varón comenta que “Para que exista un adecuado proceso de aprendizaje y adaptación al medio, se requiere de un ambiente facilitador que lo permita” (85) [19]. Lo que posibilita pensar en las relaciones intersubjetivas y su importancia desde el comienzo, por ejemplo; la relación mamá-bebé, que desde el comienzo permite favorecer que se vaya explorando para que se dé el conocimiento del mundo que lo rodea, conforme se va dando el crecimiento, el niño va experimentando estas ganas de saber, de preguntarse, de ahí que es importante que a través de la relación se favorezca este deseo de investigar y no se obture. Lo que trae a pensar sobre la relación docente-estudiante. Así como la madre en su momento favorece la investigación en el niño, el docente también puede posibilitar una buena integración y espacio para que se dé el proceso de aprendizaje, utilizando palabras de Winnicott, un docente suficientemente bueno [19].

Aquí queda resaltar la importancia de reconocer que dentro de la comunidad académica, se necesita un espacio de escucha, pero una escucha diferente, profunda, una escucha analítica que permita indagar y explorar en el interior de las instituciones educativas, las cuestiones que imperan como generadoras de angustia, así como identificar situaciones problemáticas de forma profunda, esos elementos desconocidos que suceden en los procesos psíquicos de estudiantes y docentes, para llevar a nuevas propuestas metodológicas a través de la pedagogía, que reconozcan al sujeto, como sujeto emocional [19].

Pues se manifiesta que son los procesos psíquicos inconsciente los que generan las problemáticas de aprendizaje, dado que en la universidad se realizan filtros de entrada para descartar las limitaciones cognitivas y orgánicas que expliquen el impedimento del aprendizaje [8].

PROPUESTA: ESPACIO TRANSICIONAL

La invitación al estudiante para que se interese en su mundo interno y pueda explorar las diversas situaciones que le pasan en relación con su rendimiento, sería el objetivo de la propuesta en esta investigación.

El espacio transicional es este lugar que puede ser usado, bajo actividades mentales relacionadas con las fantasías que se generan en el ambiente universitario, siendo un espacio intermedio entre el mundo interno y el mundo externo [3].

Al proponer un espacio transicional, se espera que los estudiantes puedan expresar estos conflictos internos y les sean devueltos de una manera distinta a como ocurre en una clase regular. Abrir este espacio y proponer los parámetros con un encuadre que lo mantenga, requiere de un experto que pueda cumplir con la tarea de que el espacio transicional desempeñe su función y no se de sus propósitos, que se permita que los alumnos puedan expresar sus experiencias emocionales en un espacio seguro y que tenga como objetivo el procesar estas experiencias.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La inhibición es una limitación de las funciones del yo, en este caso, el pensamiento; que lleva a actuar en vez de permitirse un espacio para procesar la experiencia de tal forma, que se pueda tomar una decisión hacia el rendimiento académico.

La propuesta del espacio transicional en los centros universitarios presenta un reto por sus diversas complicaciones, ya que los estudiantes manifiestan sentimientos de frustración e impotencia, así como mucho enojo ante el profesor-terapeuta, quien se debe de mantener firme en las consignas y reglas para que se pueda desplegar la interacción, tampoco debe de atacar o vengarse por la agresión transmitida por el grupo, su papel es resistirse y ser constante, esperar y acompañar a los estudiantes. [3]

El resistir esta destructividad acompañado constantemente del proceso para pensar, permitirá que el grupo vaya cambiando la forma en como perciben el vínculo con su

profesor, que por lo regular es como un objeto-profesor que está idealizado, y del que se busca que satisfaga sus exigencias. Se pretende poder construir un profesor distinto, capaz de ayudar a metabolizar las angustias. [3]

El buscar la verdad de cada sujeto, es algo que genera mucho dolor, la esperanza de conocimiento no queda satisfecha ni completa, de forma que las acciones evitativas y destructivas se presentarán de forma constante [20]. El crecimiento y el aprendizaje involucra crisis, así como destrucción y conflicto, la condición de ser humano así lo exige. El respeto por la verdad tiene que ver con la capacidad de poder afrontar el dolor y no evitarlo, ser capaz de tolerar la frustración que conlleva el afrontar el propio interior [20].

La universidad hace intentos por cubrir esta demanda de las cuestiones emocionales, sin embargo, es directiva hacia la conducta, tratar de corregir los malos hábitos para poder aprender mejor. Si bien, esto es algo que puede ayudar, no ha sido suficiente para consolidar una ayuda emocional hacia el estudiante.

Como se ha señalado, el descubrimiento de la verdad subjetiva es difícil y doloroso, por lo que se requiere de un espacio que pueda permitir que se vayan desplegando estos elementos del psiquismo, asimismo se necesita que una figura pueda favorecer que estos se tramiten, y por ende genere una experiencia diferente.

Esta propuesta puede impactar más allá del rendimiento académico de los alumnos que reprueban, nos referimos a aquellos estudiantes que son capaces de cumplir con los requisitos y aprobar las materias, en los que aparentemente se podría pensar que no hay cuestiones internas de que preocuparse para la universidad, sin embargo, esto no garantiza que ya se cuente con una capacidad para la toma de decisiones posterior a la obtención de un título. Una de las grandes cuestiones del graduado es ¿Y ahora que termine la universidad qué voy a hacer? Y si bien, no se pretende que esta pregunta sea resuelta, por lo menos, se intenta que se puedan sentar las bases para que el estudiante universitario se interese por su mundo psíquico para poder cuestionarse sobre su propia vida y la toma de decisiones. Esto deja la puerta abierta para posteriores investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] GARZA PAES, A. y SEGOVIANO, J. (2015). Factores personales, familiares, escolares, culturales y sociales correlacionados con el rendimiento académico: estudio en la licenciatura en administración de la UANL. *Vincula Tégica EFAN*, 2081-2100. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <http://eprints.uanl.mx/17317/1/114.pdf>
- [2] LAMAS, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y representaciones*, 313-386. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <http://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/74>
- [3] MANRIQUE, G. MATOS, A. Y RAFFO, M. (2014). Psicoanálisis aplicado a un espacio académico: el grupo como un espacio potencial en un taller de aprendizaje. *Revista Psicoanálisis*, 119-129. Revisado 02/02/2021. Disponible en: http://spp.com.pe/wp-content/uploads/2019/12/Manrique_14.pdf
- [4] WINNICOTT, D. (1971). *Realidad y Juego*. Barcelona: Gedisa, 1993.
- [5] JANIN, B. (2006). Vicisitudes del proceso de aprender. *Cuestiones de infancia*, 24-35. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/577>
- [6] FREUD, S. (1926). *Inhibición, síntoma y angustia*, O. C. Tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu, 1976.
- [7] BION, W. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires: Paidós.
- [8] ARRAIGADA, E. (2014). Inhibición y síntoma en pedagogía. *Clínica contemporánea*, 289-295. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://www.revistaclinicacontemporanea.org/archivos/cc2014v5n3a6.pdf>
- [9] MELTZER, D. y HARRIS, M. (1998). *Adolescentes*. Buenos Aires: Spatia.
- [10] MEJIA, M. (2007). La inhibición intelectual: una respuesta del sujeto frente a la evaluación. *Revista de educación y pedagogía*, 109-115. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeypp/article/view/6658>
- [11] NOVELI E. (2002) *Inhibición: algo más que la simple rebaja de la función*. Fepal -

XXIV Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis - Montevideo, Uruguay
"Permanencias y cambios en la experiencia psicoanalítica" – Setiembre 2002.

Revisado 02/02/2021. Disponible en: http://www.fepal.org/images/congreso2002/adultos/novelli_e_inhibicion.pdf

[12] AULAGNIER P. (1995). La violencia de la interpretación del pictograma al enunciado. Buenos Aires: Amorrortu, 2007.

[13] TRES BORJA I. (2012). Sobre la educación y psicoanálisis: de lo imposible a lo posible. Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente, 2012;54,71-78. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://www.seypna.com/documentos/articulos/tres-borja-educacion-psicoanalisis-imposible.pdf>

[14] FREUD, S. (1923). El yo y el ello. O.C. Tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu, 1976.

[15] GREEN, A. (1983). Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Buenos Aires: Amorrortu, 1986.

[16] MEJIA M. (1999) El ideal del yo bajo la tutela del superyó. *Affectio Societatis* No. 3 enero. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5029960.pdf>

[17] LEGUIZAMON, S. (2012). Entre tradición y creación: la repetición y lo nuevo.

San Pablo; FEPAL; 14 p. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://pesquisa.bvsalud.org/bivipsil/resource/es/psa-15625>

[18] ALVARADO, K. (2005). ¿Qué nos puede aportar el psicoanálisis en la comprensión de las relaciones en la escuela? *Actualidades investigativas en educación*, 1-18. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44720504004.pdf>

[19] SIERRA, C. (2016). Psicoanálisis y educación. La apertura de un nuevo conocimiento. *Psicoanálisis y educación*, 79-90. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/download/2095/1602>.

[20] POBLETE, D. (2009). Primeras conceptualizaciones de W.R. Bion sobre la problemática de la verdad. Sus implicaciones en el crecimiento mental. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009. Revisado 02/02/2021. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-020/699.pdf>